

Capítulo 17

Tito

Buenas noticias y buenas obras para gente marginada

Introducción a las cartas pastorales (Tito, 1-2 Timoteo)

El carácter “*pastoral*” de 1 Timoteo fue señalado por Tomás de Aquino, en el Siglo XIII. Tito fue designada una carta “*pastoral*” por D. N. Berdot (1703). Pero fue P. Anton, en comentarios publicados en 1753-55, el primero que designó a las tres (1-2 Timoteo y Tito) como “*cartas pastorales*”. Esta designación tiene ahora una aceptación universal, pues las cartas no están dirigidas a iglesias, sino a individuos (Timoteo y Tito, emisarios de Pablo) encargados de la labor pastoral de algunas comunidades eclesíásticas, y tratan de temas relacionados con ese cargo.

Autor y fecha. Desde Friedrich Schleiermacher (1 Timoteo, 1807) y Johann Gottfried Eichhorn (1812), los estudios modernos han alcanzado un amplio consenso en cuanto a que las cartas pastorales no fueron escritas directamente por Pablo. Las tres cartas poseen un estilo propio y una perspectiva teológica común y procederían de algún discípulo de Pablo, que escribió en Roma, ca. 85-90 d.C.

Situación. Tito y 1 Timoteo presumían que Pablo estaba libre y viajaría desde la isla de Creta, en tránsito por Éfeso y Macedonia, rumbo a Nicópolis en Grecia (Tito 1:5; 3:12). Tito está dirigida al emisario del Apóstol en la isla de Creta (1:5) y 1 Timoteo al otro emisario de Pablo en Éfeso (1:3; hoy Turquía). Ambos emisarios de Pablo, según estas cartas, trabajarían más como los obispos posteriores, pues ejercen cierta autoridad sobre los ancianos de las iglesias locales. Tal fenómeno explicaría el surgimiento de los obispos en la época patristica (luego de la muerte de los apóstoles y sus emisarios).

Según 2 Timoteo, el martirio de Pablo en Roma se acerca (4:6-8) y el Apóstol escribe a Timoteo, siempre en Éfeso (4:12-13), pidiéndole que acuda pronto a Roma. La carta a Tito, más concisa, habría sido escrita antes que 1 Timoteo. 2 Timoteo, como testamento de Pablo frente a su martirio, tiene un carácter propio, pero comparte con Tito y 1 Timoteo *características estilísticas y teológicas*. Por ejemplo:

1. “*Es cierta y digna de ser aceptada por todos esta afirmación*”, una fórmula característica de las pastorales (cinco veces) está ausente del resto del Nuevo Testamento (1 Timoteo 1:15; 3:1; 4:9; 2 Timoteo 2:11; Tito 3:8; Quinn 1990:230-2; Knight 1992:99-100);

2. *Eusebeia* (piedad, religión) aparece diez veces en las pastorales (más cognados tres veces), pero nunca en las cartas de Pablo ni en las deuteropaulinas (1 Timoteo 2:2; 3:16; 4:7-8; 6:3, 5-6, 11; 2 Timoteo 3:5; Tito 1:1; cp. 1 Timoteo 5:4; 2 Timoteo 3:12; Tito 2:12; también es característica de 2 Pedro, 1:3, 6-7; 3:11; cp. 2:9; ver también Hechos 3:12; 17:23; 10:2, 7, e “*impiedad*” en Judas 4, 15 (¡cuatro veces!), 18; 1 Timoteo 1:9; Romanos 1:18; 4:5; 5:6; 11:26; Quinn 282-291);

3. En las cartas de Pablo mismo, *fe* normalmente es el acto dinámico de la confianza y el compromiso con Cristo, pero en las cartas pastorales, el sentido de “*la fe*” es la sana doctrina o enseñanza (creencias, ideas correctas, cosas para creer), un “*depósito*” (1 Tim 6:20; 2 Tim 1:12, 14; Quinn 271-6; Judas 3).

Bosquejo – Tito

Saludo de Pablo a Tito, 1:1-4

Designación de presbíteros (ancianos) = obispos / episcopos (supervisores), 1:5-9

Falsos maestros incapaces de buenas obras, 1:10-16

Comportamiento subversivo en las casas patriarcales, 2:1-10

La esperanza bendita y la praxis (buenas obras), 2:11-15

Sumisión subversiva frente a las autoridades, 3:1-7

Consejos particulares a Tito (buenas obras), 3:8-14

Sorprendentemente, Tito, un “griego” (= gentil, incircunciso, Gálatas 2:3), está ausente de los Hechos de los Apóstoles. Sin embargo, como administrador de la ofrenda de las iglesias gentiles para los santos judíos empobrecidos en Jerusalén (2 Corintios 8:6), fue un destacado compañero de Pablo, quien lo envió a mediar entre las facciones de la iglesia de Corinto (2 Cor 7:5-7), expresando profundo afecto por su leal colaborador (2 Cor 2:13). En Hechos, Lucas casi pasa por alto la importante ofrenda para los santos en Jerusalén (24:17) y evita mencionar detalles sobre las controversias locales que podrían crear una mala impresión de Pablo frente a las autoridades romanas. Tal vez Tito no fue tomado en cuenta en los Hechos, por ser el emisario de Pablo en situaciones conflictivas.

Como 1-2 Timoteo, la carta a Tito procedería de un discípulo de los círculos paulinos. Las tres cartas pastorales habrían sido escritas hacia el 85 d.C., unos 20 años después de la muerte de Pablo. El lenguaje y la teología de las cartas pastorales difieren mucho de las cartas de Pablo mismo. Pero, inspiradas por el Espíritu de Dios y manteniendo cierta unidad con el espíritu de Pablo (1 Cor 5:3-5), conservarían enseñanzas y memorias del Apóstol.

1. Pobres y discapacitados. Acorde con el esfuerzo de Tito para asegurar la llegada de la ofrenda a los santos empobrecidos de Jerusalén, la carta dirigida a él también puntualiza la praxis cristiana manifiesta en “buenas obras” para personas necesitadas (pobres, discapacitados, enfermos, ancianos; 1:16; 2:7, 14; 3:8, 14). Las “buenas obras” constituyen el propósito mismo de la redención cristiana (2:14; Ef 2:8-10) y se entienden como respuesta a las necesidades humanas concretas y materiales (3:14; ver Mateo 25:31-46; Efesios 4:28; José P. Miranda 1972:144-5). La carta presenta a Dios mismo como “filántropo” y habla de su “bondad” y “amor a los seres humanos” [griego: *filantropía*, 3:7). Como las otras cartas pastorales, Tito insiste en una praxis que evite los pleitos verbales, característicos de muchas religiones e ideologías (Tito 1:10, 14; 3:9-11; ver 1 Tim 1:4; 4:7; 5:13; 6:4-5, 20-21; 2 Tim 2:14-19, 23-24; 4:3).

Creta era una isla próspera y su gran comunidad judía florecía bajo el imperio romano. Sin embargo, las asambleas cristianas bajo la supervisión pastoral de Tito incluyeron mayormente ancianas (viudas y solteras, 2:3-5), jóvenes solteros (2:6-8) y esclavos/as (2:9-10; cp. ancianos, 2:2; → Colosenses, códigos domésticos). Pese a las críticas contra algunos paganos cretenses y maestros judíos (1:12-14), Tito no dice nada explícito en cuanto a una persecución. No obstante, tanto el nivel socioeconómico de las iglesias cretenses, como el énfasis de la carta en las buenas obras para los necesitados, sugieren que las comunidades cristianas habían quedado semi-marginadas de la prosperidad de la isla.

La enseñanza en Tito sobre la justificación por la gracia (3:7) reflejaría el énfasis de Pablo en la vindicación de los oprimidos y la inclusión de los marginados (ver “Libertador/ Salvador”, 1:3-4; 2:10-11, 13 [“redimido/libre”, 14] 3:4-6; → Gálatas, Romanos). La justicia liberadora de Dios debía manifestarse en las calificaciones de los líderes de las iglesias (“ancianos/obispo-supervisor”, 1:3-9), que debían ser “justos” (1:8) en el sentido de evitar la violencia (“no golpeadora”, 1:7) y manifestar la solidaridad con las visitas de extranjeros (“hospitalario”, 1:8; cp. la inhospitalidad de Sodoma y el intento de violar sexualmente a los ángeles visitantes). La justicia liberadora divina y la solidaridad con los necesitados también debían reflejarse en la vida de la comunidad de los bautizados (2:2), para evitar la arrogancia complaciente de la cual Jesús habló con ironía (3:5; → Marcos 2:17). Tito también mantiene la “esperanza bienaventurada” (2:13) de la intervención decisiva de Dios al final de la historia y su justicia liberadora que eliminan la opresión y la violencia (→ Santiago 5:1-6).

2. Mujeres. Mucha de la instrucción práctica de Tito está incluida en un código doméstico (*Haustafel*) para las casas patriarcales (2:1-2; →Colosenses, Efesios, 1 Pedro; la palabra “familia” nunca aparece en los textos originales de la Biblia). Percibimos el nivel socioeconómico de las iglesias, en que el código está dirigido mayormente a mujeres (2:3-5) y esclavos (2:9-10), elementos débiles y pobres en las sociedades patriarcales (ver también los jóvenes varones en 2:6-8). La ausencia de instrucciones para los dueños de los esclavos indicaría iglesias con pocos miembros ricos. En Tito (→2 Timoteo), ninguna mujer es mencionada por nombre.

La teología feminista critica fuertemente la instrucción de Tito a las mujeres jóvenes de someterse a sus maridos y trabajar en casa (2:5). Sin embargo, la Biblia no habla en ninguna parte de “moral” o “ética” universal, y tales instrucciones, como también las dirigidas a los esclavos, son solamente consejos para un contexto histórico concreto. Para otros contextos, existen textos de la Biblia que dan enseñanzas muy distintas a las mujeres, los esclavos y otros grupos oprimidos. El “canon” debe funcionar así, *inclusivamente*, para insistir en que escudriñemos todos los textos pertinentes y no nos limitemos a los que más reflejan las costumbres de las culturas patriarcales (→Judas, canon).

Al rechazar la autoridad religiosa de los reyes y patriarcas para afiliarse a las comunidades cristianas de base, las mujeres y los esclavos ya mostraban gran autonomía. Las cartas pastorales procuran asegurar a las autoridades que en las reuniones en casas, exhortaban a las mujeres y a los esclavos a someterse y no fomentar más rebeldía. Aún más, oraban por los mismos reyes y los patriarcas (1 Tim 2:1-2). Por eso, podemos entender que tales instrucciones aconsejan una sumisión “subversiva”. Tal táctica hizo posible la supervivencia de las comunidades minoritarias en un momento crítico, pero no constituye una “ética” universal para toda la historia.

Los lectores modernos podrían considerar ofensivos los códigos domésticos (*Haustafeln*), pero es importante interpretarlos:

1. en el *contexto literario* de los libros donde ocurren (1 Pedro, con su defensa de los inmigrantes; y Tito con su énfasis en las buenas obras para los pobres, discapacitados y enfermos);
2. en su *contexto histórico-cultural*, donde la decisión de mujeres y esclavos de afiliarse a las iglesias domésticas era ya una expresión de libertad y rebeldía contra la autoridad del imperio (y su culto al César) y contra las casas patriarcales (donde el patriarca determinaba la religión);
3. en el *contexto canónico* de la Biblia entera (como texto de instrucción para las nuevas comunidades), donde uno podría descubrir varios textos con otras enseñanzas (¡el Éxodo como un manual de liberación para los esclavos!).

La mente de los autores de los códigos domésticos que mandan sumisión es impenetrable, pero habría sabiduría en la táctica de “escoger las batallas”. Para ciertos contextos, de mujeres casadas y esclavos, aceptaron limitaciones en las expresiones de la libertad. De ese modo la carta procuró minimizar la persecución y ayudarles a crecer a las comunidades de base. Los códigos así mantuvieron el derecho de las iglesias domésticas a existir como contracultura frente al imperio y las casas patriarcales.

3. Minorías sexuales y extranjeros. Aunque el código doméstico en Tito habla de matrimonios con mujeres sumisas (sin nombrar a ninguna), en la carta solamente menciona por nombre a siete varones solteros: a Pablo mismo, a Tito y a Jesucristo (1:1-4), a Artemas, a Tíquico (3:12) y al abogado Zenas con Apolos (una pareja en misión, 3:13). En una carta que manda que cada anciano debe tener una esposa e hijos creyentes (1:5-6; 1 Tim 3:2), es notable que Pablo, su emisario Tito y sus cuatro colegas en misión (como los emisarios de Jesús) no se acomodan a esta norma.

Además, aunque Judas cita como libro inspirado un texto apócrifo judío, Henoc (→ Judas 14), la carta a Tito va más lejos y cita al poeta *pagano* cretense Epiménides de Cnosos como “profeta” que testificó verazmente contra sus propios compatriotas, algo importante para las iglesias. William Percy (1996:174-6) señala que Epiménides (Tito 1:12-13, NBJ nota) era un chamán gay de Creta (siglo VI a.C.), que viajó a Atenas para ayudar al arconte Solón en sus reformas, incluyendo la institución de la pederastia, de acuerdo con el modelo de Creta. Desgraciadamente, lo citado de Epiménides sería una difamación étnica:

“*Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, vientres perezosos*” (Tito 1:12).

Probablemente Tito y otros lectores compartían en el mundo helénico esa afirmación de que los cretenses eran mentirosos, pues pretendían que la tumba de Zeus estaba en Creta. La carta buscaría explotar ese prejuicio xenófobo de los lectores para apoyar su argumento contra los falsos maestros en Creta (1:10-14). La amarga hipérbole de la caricatura hace difícil creer que el autor de Tito tuviera esperanza de persuadir a los cretenses a que se sometiesen a su autoridad.

En las sociedades patriarcales eran usuales las prohibiciones de “inmundicia” sexual, procurando asegurar una fertilidad máxima y herederos legítimos. Así como Jesús (Marcos 7:1-23; Mateo 15:10-20; Juan 13:10) y Pablo (Rom 14:14-23), la carta a Tito subvierte la ideología tradicional de “inmundicia” con una afirmación radical: “*Para los limpios todo es limpio*” (1:15). Por lo tanto, en esta carta la falta de buenas obras que ayuden a los pobres es lo que constituye “abominación” (1:16).

4. Praxis: piedad y sabiduría. Especialmente en Tito y 1-2 Timoteo, la palabra “*piedad/ reverencia/ devoción/ respeto/ religión*” (griego: *eusébeia*, y sus cognados; cinco veces en Tito 1:1; 2:2, 7, 12) describe la praxis cristiana. El uso de este término, popular en la ideología imperial, fue infrecuente en los escritos más antiguos del Nuevo Testamento, y su adopción en las epístolas pastorales señalaría un deseo de establecer elementos comunes entre las comunidades cristianas y su contexto cultural. Como los mandatos de sumisión a los reyes, patriarcas y dueños de esclavos, la insistencia en la “piedad” busca demostrar que las comunidades no eran tan extremistas como decían sus enemigos.

La carta también enfatiza que todos seamos “*sensatos*” (1:8; 2:2,5-6,12) y tengamos sentido común. Por lo tanto, sus listas de virtudes no deben entenderse con un literalismo rígido y legalista, sino con una sabiduría que sabe interpretarlos en su contexto. Como mucha filosofía griega, la carta aconseja evitar excesos, mostrar autodominio/disciplina, no ser esclavo de ningún vicio, tener solamente una esposa, no ser borracho o violento ni desear ganancias mal habidas (1:6-8; esta última, una característica mencionada también en el décimo de los diez mandamientos: no codiciar; también Tito 2:12; 3:3).

5. Salud y ecología. La enseñanza cristiana se caracteriza por ser “saludable” (1:9, 13; 2:1-2, 8; 1 Tim 1:10): crea salud individual, comunitaria y ecológica. El evangelio en Tito suena como Pablo (2:11-14; 3:4-7) pues habla de la justificación, pero es una justificación “por gracia” (3:7) antes que por fe (→ Gálatas y Romanos). Jesús es descrito como el Salvador/Libertador y “Dios” (2:13; cp. 1:3-4; 2:10-11; 3:4-6). La feliz esperanza (2:13) es de “vida eterna” (1:2; 3:7), pero no en el sentido neoplatónico de una huida del mundo material. Más bien abarca la “vida abundante” (Juan 10:10) en una nueva tierra renovada (“regeneración”, 3:5; Mateo 19:28; 2 Pedro 3:13; Rom 4:13; 8:18-39; Apoc 20–22; Isaías 11:1-9; 65:25; Oseas 2:18).

6. Democracia y jerarquía. Tito es un importante documento en el proceso de institucionalización de las iglesias. Sobre todo, es significativo que en esta etapa primitiva de las iglesias el término “obispo/supervisor” (griego: *episcopos*, 1:7) solamente describe la *función* de los “ancianos” (griego: *presbíteros*) y no representa un puesto jerárquico más alto (ver NBJ nota 1:5(b); también Hechos 20:17, 28). Es decir, por un lado, la designación de “ancianos” que Tito debía hacer para “supervisar” las iglesias, es un paso en la institucionalización de las iglesias. Aunque los ancianos de las iglesias eran de un mismo nivel (sin jerarquía por encima de ellos), de hecho, Pablo y sus emisarios (Tito y Timoteo) ejercerían una autoridad superior a la de los ancianos. Por lo tanto, muy pronto, después de la muerte de esta generación, los ancianos habrían elegido a uno de sus miembros como presidente (quien después tomó el nombre de obispo/supervisor).

Por otro lado, durante la Reforma, Calvino y sus seguidores utilizaron estos libros para insistir en un gobierno eclesiástico más democrático (con los ancianos/presbíteros *de un mismo nivel*) en oposición a la jerarquía encabezada por el Papa en Roma (Lutero había rechazado la autoridad del Papa pero mantuvo una jerarquía con obispos superiores a otros clérigos). Siglos después de la Reforma, en los países calvinistas (Holanda, Escocia, seguidos por los EE.UU.), los líderes políticos tomaron el modelo calvinista eclesiástico y lo aplicaron al nivel político nacional, estableciendo así repúblicas democráticas en vez de monarquías apoyadas por iglesias jerárquicas. Es instructivo ver cómo un texto como Tito, sin duda “conservador” en su contexto histórico original, puede cumplir una función radical en otros contextos históricos, y cómo la política de las iglesias puede afectar y modificar la política nacional.

Bibliografías (+ = de Pablo mismo; - = deuteropaulina; ? = incierta/o)

Tito

- Marchall, John W. (2008). “I left you in Crete’: Narrative Deception and Social Hierarchy in the Letter to Titus”. *Journal of Biblical Literature*. 127/4 (Invierno), 781-803.
- Percy, William Armstrong. *Pederasty and Pedagogy in Archaic Greece*. Urbana/Chicago: University of Illinois, 1996.
- Quinn, Jerome D. *The Letter to Titus*. The Anchor Bible 35. New York: Doubleday, 1990.

Las cartas pastorales

- Bassler, Jouette. *1 Timothy, 2 Timothy, Titus*. Nashville: Abingdon, 1996.
- Collins, Raymond F. *I & II Timothy and Titus: A Commentary*. Louisville: Westminster John Knox, 2002
- Davies, Margaret. *The Pastoral Epistles*. New Testament Guides. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996.
- Dewey, Joanna. “1 Timothy,” “2 Timothy,” “Titus”. En *The Women’s Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom y Sharon Ringe, 444-52. Louisville: Westminster John Knox, 1998.
- Goss, Robert E. y Deborah Krause (2006). “The Pastoral Letters: 1 and 2 Timothy, and Titus”. *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 684-92.

Capítulo 21

- + Johnson, Luke Timothy. *Letters to Paul's Delegates: 1 Timothy, 2 Timothy, Titus*. Valley Forge, PA: Trinity, 1996.
- +------. *The First and Second Letters to Timothy*. Anchor Bible. New York: Doubleday, 2001.
- Kidd, Reggie M. *Wealth and Beneficence in the Pastoral Epistles: A "Bourgeois" Form of Early Christianity?* SBLDS 122. Atlanta: Scholars, 1990.
- + Knight, George W. III. *Commentary on the Pastoral Epistles*. New International Greek Testament Commentary. Grand Rapids: Eerdmans, 1992.
- Maloney, Linda M. "The Pastoral Epistles." En *Searching the Scriptures*, tomo 2, *A Feminist Commentary*, ed. Elisabeth Schüssler Fiorenza, 361-80. New York: Crossroad, 1994.
- Marshall, I. Howard. *The Pastoral Epistles*. International Critical Commentary. Edinburgh: T&T Clark, 1999.
- + Mounce, William D. *Pastoral Epistles*. WBC 46. Nashville: Thomas Nelson, 2000.
- Quinn, Jerome D. "Timothy and Titus, Epistles to." En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 6:560-571. New York: Doubleday, 1992.
- Quinn, Jerome D. y William C. Wacker. *The First and Second Letters to Timothy*. Grand Rapids: Eerdmans, 1999.
- + Ramos, Marcos Antonio (1992). *I Timoteo, II Timoteo y Tito*. CBH. Miami: Caribe.
- Streete, Gail Corrington. "Askesis and Resistance in the Pastoral Letters." In *Asceticism and the New Testament*, ed. Leif E. Vaage y Vincent L. Wimbush, 299-315. New York: Routledge, 1999.
- + Towner, Philip H. (2006). *The Letters to Timothy and Titus*. NICNT, Grand Rapids: Eerdmans.
- Young, Francis. *The Theology of the Pastoral Epistles*. Cambridge: Cambridge University, 1994.

Ralph Broadbent, "The First and Second Letters to Timothy and the Letter to Titus".

**Fernando F. Segovia y R. S. Sugirtharajah. *A Postcolonial Commentary on the New Testament Writings*.
New York/London: T&T Clark / Continuum, 2007, 323-28 → ver 1 Timoteo.**